

A close-up photograph of a young girl with dark skin and brown eyes, wearing a bright blue headscarf. She is looking directly at the camera with a neutral expression. The background is blurred, showing what appears to be a brick wall.

EL IMPACTO DE LAS CRISIS HUMANITARIAS EN LAS NIÑAS Y LAS ADOLESCENTES

POLICY BRIEF

EL IMPACTO DE LAS CRISIS HUMANITARIAS EN LAS NIÑAS Y LAS ADOLESCENTES

En situaciones de crisis, toda la población sufre las graves consecuencias. Sin embargo, las niñas y las adolescentes experimentan las crisis de una forma muy distinta a los niños, los adolescentes, o incluso a las mujeres. Suelen ser silenciadas, sus necesidades no son tenidas en cuenta, y son particularmente vulnerables a la violencia y la explotación.

Las discriminaciones que ya sufren a diario por la intersección de su edad, su género y otros posibles factores de discriminación (discapacidad, pertenencia a una minoría étnica o religiosa, orientación o identidad sexual, estatus migratorio o localización geográfica) tienden a exacerbarse cuando sobreviene una crisis, con un impacto claro e inmediato en su derecho a la protección, la educación, la salud, la alimentación, la participación y el acceso a recursos socio-económicos. Las consecuencias en su desarrollo y sus oportunidades de futuro suelen ser duraderas.

Plan International, con la iniciativa “*Girls in Crisis*”, trata de visibilizar este impacto diferenciado que tienen las crisis humanitarias en las niñas y las adolescentes. En particular, nuestra serie de investigación “*Adolescent Girls in Crisis*”, analiza los riesgos y necesidades específicas de las adolescentes en estos contextos¹.

En este marco se celebró el 21 de abril 2022 la jornada “*Girls in Crisis*” en el CaixaForum Madrid, con el patrocinio del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Gobierno de España y la participación de personas expertas, profesionales humanitarios y jóvenes activistas. Una iniciativa que nos permitió poner de relieve los impactos de diversas crisis en niñas, adolescentes y jóvenes y destacar la importancia de que las respuestas humanitarias incorporen un enfoque de derechos de infancia y perspectiva de género².



Rokia, de 14 años, en su casa en la región de Koulikoro, Mali.



Violeta, 10 años, y María, 7 años, refugiadas Ucranianas, muestran las manualidades realizadas en una sesión de terapia en Moldavia.

¿POR QUÉ ES TAN DIFERENTE PARA LAS NIÑAS Y LAS ADOLESCENTES?

Las niñas, por el simple hecho de serlo, sufren discriminación en todos los ámbitos de su vida: tienen un menor acceso a la educación y a los servicios de salud, especialmente de salud sexual y reproductiva; asumen una carga desproporcionada de tareas domésticas; se enfrentan a la violencia sexual y de género, especialmente al llegar a la adolescencia y, en muchas ocasiones, ven muy reducidas sus oportunidades de futuro.

Las adolescentes en particular, quienes se encuentran en una etapa de transición de su vida con importantes cambios en su desarrollo tanto físico, como psicológico, emocional, cognitivo y también sexual. A pesar de ser un colectivo con necesidades muy específicas, las adolescentes aun pasan desapercibidas en las políticas públicas de desarrollo a nivel nacional e internacional, incluida la Agenda 2030³. Las medidas que pretenden responder a sus necesidades a menudo no son adecuadas: sobre 232 indicadores de los ODS, solo 18 (8%) son específicos al género y la adolescencia o juventud⁴.

En los contextos humanitarios esta situación se complica. Cuando surge una crisis, el proceso de

transición hacia la edad adulta de las adolescentes se ve alterado por el impacto de factores externos nuevos y disruptivos. Las adolescentes son particularmente vulnerables a estos cambios y su situación requieren de medidas específicas⁵. A pesar de ello, las respuestas humanitarias no priorizan suficiente sus necesidades, en parte porque ellas mismas no están consultadas en estos procesos⁶.

No obstante, las adolescentes son también fuerza de resiliencia. Como agentes de cambio en sus comunidades, sus localidades y sus países, demuestran su potencial con iniciativas para transformar su realidad, reclamar soluciones y defender sus derechos. Además de conocer su derecho, demuestran su voluntad de participar en las decisiones que las afectan, tanto las que se toman en su entorno cercano, en la familia o comunidad, como en procesos políticos nacionales e incluso internacionales. El caso del cambio climático es llamativo: alrededor del mundo, las chicas quieren formar parte de los procesos de acción climática, quieren ser parte de la solución a retos globales⁷.



Adolescentes rohingyas acuden a la escuela en un campo de refugiados en Bangladés.

DERECHO A LA PROTECCIÓN FRENTA A LA VIOLENCIA Y EXPLOTACIÓN

“Mis padres me obligaron a casarme. No puedo hacer nada por evitarlo. No estaba permitido en Myanmar, pero aquí sí”⁶

En contextos de crisis, las niñas y adolescentes están aún más expuestas a la violencia y explotación, se sienten más inseguras y vulnerables. Según los informes “Adolescent Girls in Crisis”, en el Sahel, dicen vivir con miedo de forma permanente⁹; en Sudán del Sur, el miedo a la violencia física es la principal razón de su inseguridad¹⁰; mientras que en la región del Lago Chad, existe un vínculo entre el deterioro de la situación económica y el aumento de la violencia doméstica en los hogares¹¹.

El abuso, el matrimonio infantil, la violencia y explotación sexual, las violaciones y la trata son

violaciones de derechos de niñas y mujeres jóvenes que se repiten en cada una de las emergencias humanitarias. En su informe anual de 2021, la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados recordaba que “si bien el 85 % de los casos de reclutamiento y utilización correspondieron a niños, un 98 % de los actos de violencia sexual se cometieron contra niñas”¹². El 71% de las víctimas de trata identificadas en todo el mundo son mujeres y niñas; y los conflictos y las crisis humanitarias son factores que aumentan el riesgo de que se produzca¹³.

Esta violencia tiene consecuencias físicas devastadoras como el embarazo no deseado y la mortalidad materna, lesiones y enfermedades de transmisión sexual, así como impactos psicológicos a largo plazo en las víctimas¹⁴. Se estima que cada día, más de 500 niñas y mujeres mueren en situaciones de emergencia por complicaciones derivadas del embarazo y el parto¹⁵.



Una madre recoge un kit con semillas y herramientas distribuido por Plan International en Kei, Sudán del Sur.

¿QUÉ HACEMOS?

En **Sudán del Sur**, trabajamos desde 2006 para responder a las necesidades de las poblaciones afectadas por el conflicto en las zonas de Yei y Lainya, en el Estado de Ecuatoria Central. El proyecto, financiado por la Comisión Europea (ECHO), tiene un enfoque específico en protección de la infancia y, en particular, de las niñas y adolescentes frente a la violencia por razón de género. La organización proporciona servicios de gestión de casos y formación a los servicios

de atención a supervivientes de violencia por razón de género y profesionales de salud. Además, en los *Child Friendly Spaces* ofrece apoyo psicosocial y talleres para que los niños, niñas y adolescentes puedan hacer frente situaciones de gran estrés. Además, apoya a las familias en prácticas de parentalidad positiva con talleres de información y formación para los padres y las madres de niños de menores de 3 años.

En **Líbano**, hemos puesto en marcha servicios de protección integral a los niños, niñas y adolescentes afectados por la crisis socioeconómica y la pandemia de Covid-19. El proyecto, en el marco del convenio de emergencias con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), incluye actividades de apoyo psicosocial adaptadas por edad y género, y servicios de gestión y derivación de casos de abuso, explotación y negligencia, incluida violencia sexual y de género. Además, trabajamos para la prevención de estas violencias a través de la sensibilización, información sobre salud y derechos sexuales y reproductivos, y la distribución de kits de gestión e higiene menstrual.



Adolescentes en una escuela en la región de Togdheer, Somalilandia.

DERECHO A LA EDUCACIÓN

“Cada día [en la escuela] vas aprendiendo algo nuevo, ¿cierto? Y allí te relajas, también tienes amigos, en el recreo puedes estar con ellos. En cuanto a la educación, tengo ganas de aprender, y la verdad es que me iba bastante bien”.¹⁶

En 2019, el 54% de las niñas y adolescentes no escolarizadas del mundo vivían en un país afectado por una emergencia, lo cual corresponde a un total de 69 millones de alumnas, 24 millones en primaria y 45 millones en secundaria¹⁷. Se calcula que las niñas y adolescentes en un país en crisis recibirán solo una media de 8.5 años de educación en toda su vida¹⁸.

Esta situación ha ido empeorando debido a la pandemia de COVID-19. En julio 2020, la UNESCO cifraba en 24 millones el número de estudiantes que estaban en riesgo de no volver a las aulas¹⁹, haciendo especial hincapié en el impacto de género de esta crisis²⁰. En este contexto también hay que destacar

que la incidencia del género en las disparidades de acceso a la educación varía mucho según los países: las adolescentes de 12 a 17 años tienen más probabilidades de abandonar los estudios cuando viven en un país de ingresos bajos y medios-bajos que si viven en un país de ingresos medios y altos²¹. En la educación primaria, las niñas que viven en un país afectado por una crisis tienen 35 % más de probabilidades que los niños de no estar escolarizadas²².

Las razones de este impacto diferenciado en las niñas y adolescentes son múltiples. En el Sahel, las adolescentes se ven alejadas de las escuelas no solo por la crisis en sí, la pobreza o la inseguridad, sino también por la discriminación preexistente y las normas sociales perjudiciales para ellas²³. La prevalencia de algunas prácticas nocivas que violan sus derechos, como el matrimonio infantil forzado o algunas de las peores formas de trabajo infantil, son otras de las barreras que impiden el acceso de las niñas y adolescentes a la educación o fuerzan su abandono escolar, tal y como se ha reportado en la zona del Lago Chad²⁴. Otros factores como la discapacidad, la religión, la etnia o la pertenencia a una minoría vienen agravar esta situación de exclusión²⁵.

En conflictos armados, el patrón de ataques deliberados y sistemáticos a la educación también tiene un componente importante de género. En su informe de 2022, la Coalición Global para Proteger a la Educación de los Ataques (GCPEA), reporta que las niñas y mujeres han sido objeto directo de ataques debido a su género en al menos 11 países²⁶. Estos ataques suelen adoptar varias formas, desde la violencia y explotación sexual o el secuestro a los matrimonios, violaciones y embarazos forzados, con consecuencias devastadoras en la salud mental y física de las propias víctimas, e impactos a largo plazo también las comunidades y futuras generaciones²⁷.

La exclusión de las niñas de la educación tiene consecuencias en el aprendizaje y en sus

oportunidades futuras, afecta a todos los aspectos de su vida e incide en el disfrute de otros de sus derechos fundamentales: derecho a la protección, a la salud, a la alimentación, a ser escuchadas y participar en las decisiones que les afectan.

Las escuelas no son solo un lugar de aprendizaje, sino un espacio de protección y seguridad. El entorno escolar asegura una protección frente a la violencia, la explotación, los abusos, el trabajo infantil o incluso el reclutamiento en las fuerzas armadas. Es un espacio en el que pueden beneficiar de una red de apoyo, de sistemas de protección infantil para la detección y prevención de la violencia, y que les garantiza la seguridad que a veces les falla en su hogar o comunidad.

¿QUÉ HACEMOS?

Con el proyecto “Pasos protegidos”, financiado por la Unión Europea (ECHO), respondemos a las necesidades más urgentes de la infancia desplazada en **El Salvador, Guatemala y Honduras**. A través de intervenciones de prevención individualizadas y el establecimiento de *Child Friendly Spaces*, facilitamos su acceso a programas de educación no formal y ofrecemos recursos y herramientas para reintegrarse en el sistema de educación formal. Además, se lleva a cabo una labor de sensibilización entre las familias y la comunidad sobre la importancia del derecho a la educación.

Desde el año 2014 y con el apoyo de la AECID, trabajamos en la respuesta humanitaria a la emergencia en el noreste de **Nigeria**, enfocada en la protección y educación de niñas y adolescentes. El proyecto facilita el acceso de las jóvenes a educación formal inclusiva y de calidad, integrando a minorías y personas con discapacidad, lo que contribuye a la resiliencia de las comunidades afectadas por el conflicto. Además, la intervención está dirigida a proporcionar a mujeres jóvenes oportunidades de empoderamiento económico y capacidades de liderazgo en la construcción de la paz.



Adolescentes en Guatemala en una actividad para concienciar sobre el matrimonio infantil.



Adolescente acude con su triciclo adaptado a la escuela en Borno, Nigeria.

DERECHO A LA SALUD Y BIENESTAR

“Es difícil ir. Esperamos largas colas para ir al médico. Cuando conseguimos entrar, a veces no nos dan las medicinas que necesitamos.²⁸

En contextos humanitarios, la interrupción de servicios de salud, los daños en las infraestructuras y los problemas de seguridad limitan el acceso a la atención sanitaria. Los niños y las niñas se ven particularmente afectados, tanto física como psicológicamente.

En este sentido, los datos de Sudán del Sur reflejan cómo el bienestar emocional de las adolescentes está muy debilitado: las investigaciones de Plan International han revelado que en 2018 el 75% de las adolescentes de Sudán del Sur entrevistadas consideraron que el conflicto había impactado negativamente su estado de ánimo y 26%

consideraron la posibilidad de acabar con su propia vida al menos una vez²⁹.

Todas las niñas deben disfrutar un mejor acceso a los servicios sanitarios, incluida la atención a la salud mental y a la salud sexual y reproductiva. En el Sahel, las adolescentes tienen poco o nulo acceso a información sobre salud sexual o reproductiva y, en el área de salud mental especialmente, tienen acceso restringido a los servicios sanitarios. Donde los centros sanitarios son accesibles, muchas enfatizaron el coste de las prescripciones y los medicamentos³⁰.

El informe “Niñas Venezolanas: Voces de la migración – Estudio en Colombia, Ecuador y Perú”, destaca que el 10% de las niñas y adolescentes ya ha estado embarazada con una edad de promedio de 16.4 años³¹. Los embarazos y la maternidad temprana acentúan su condición de pobreza, incrementan la deserción escolar, y una mayor condición de vulnerabilidad frente al trabajo infantil, así como la propensión a presentar afectaciones de salud e incrementar el riesgo de violencia sexual.



Adolescente recibe un kit de higiene en un campamento de refugiados rohingya en Bangladesh.

¿QUÉ HACEMOS?

En **Bangladesh**, trabajamos con la población *rohingya* y de las comunidades de acogida en el entorno de Cox Bazar para facilitar el acceso a la educación de los niños y niñas desplazadas, así como para mitigar el impacto del COVID-19. Además, el proyecto, financiado por AECID, incluye la distribución de kits menstruales y de higiene, así como sesiones de información y sensibilización sobre derechos y salud sexual y reproductiva.

En **Zimbabwe** llevamos a cabo iniciativas de prevención y campañas de comunicación en radio, televisión y redes sociales sobre los riesgos del COVID-19 para sensibilizar la población, y especialmente a los niños, niñas y adolescentes. En colaboración con el Ministerio de Salud, formamos a su personal sobre los impactos directos e indirectos de la pandemia en los niños, niñas y adolescentes. El proyecto está financiado por ECHO.



“Muchas veces nos vamos a la cama con hambre”.³²

En la escuela primaria de Nimule (Sudán del Sur), los adolescentes reciben una comida diaria dentro del programa Alimentos para la Educación.

DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

La inseguridad alimentaria y la malnutrición crecen en situaciones de crisis y tienen un impacto mayor en las niñas y adolescentes. En una zona como el Lago Chad, doblemente impactada por la sequía y el conflicto armado, las actividades agrícolas no pueden llevarse a cabo, provocando un parón en la producción y una agravación de la precariedad alimentaria. Cuando esto sucede, y debido a los patrones y normas de género discriminatorios, las últimas en comer son las niñas y las adolescentes.³³

Para paliar la falta de alimentos, las adolescentes desarrollan estrategias que van desde pequeños negocios para generar ingresos a prestar comida a vecinos y miembros de su comunidad. Pero también, en ocasiones, se ponen en marcha mecanismos negativos de mitigación, como el hecho de que los padres deciden de dejar de pagar los gastos del colegio de sus hijas para poder pagar los alimentos como es el caso en Zambia y Zimbabue³⁴. También hay situaciones extremas de explotación sexual a cambio de alimentos o para mejorar su condición económica.

¿QUÉ HACEMOS?

En **Sudán de Sur**, con el apoyo del Programa Mundial de Alimentos (PMA), desarrollamos programas de comedor escolar en los distritos de Rumbek Centro, Rumbek Norte, Cueibet y Wulu, en el Estado de Lagos, que facilitan el acceso y la retención escolar de niños y niñas vulnerables, especialmente niñas, a través de la provisión de una comida caliente en la escuela y de raciones para llevar a casa. Estos alimentos no solo contribuyen a su educación sino también a la prevención del trabajo infantil o los matrimonios forzados.

En **El Salvador**, en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), proporcionamos asistencia humanitaria a familias en situación de inseguridad alimentaria, a través de transferencias de dinero en efectivo para la compra de alimentos, y acciones de sensibilización para mejorar la nutrición y promover la erradicación de desigualdades, discriminación y violencia por razón de género.

DERECHO A SER ESCUCHADAS Y A PARTICIPAR

“A menudo una no puede hacer lo que quiere, porque no eres dueña de ti misma.”³⁵

Las niñas y adolescentes no son escuchadas ni invitadas a la toma de decisiones, y sienten que tiene poco control sobre su vida. Más del 75 % de las adolescentes entrevistadas en Bangladés por Plan International aseguran que no pueden tomar decisiones³⁶. A pesar de su deseo de liderar el cambio y contribuir a las soluciones que afectan a sus vidas y a sus comunidades, rara vez son consultadas por los

actores humanitarios y son excluidas de los procesos de toma de decisiones. En el Sahel, el hecho de que las chicas estén recluidas en casa por padres protectores que temen por su seguridad, no solo restringe su libertad de movimiento, sino también les impide participar en la vida de la comunidad y tener voz en las decisiones que afectan sus vidas³⁷.

Sin embargo, en los procesos de prevención y de construcción de la paz, por ejemplo, involucrar a las niñas, adolescentes y mujeres es una condición sine qua non de éxito. Son esenciales en la recuperación económica, la cohesión social y reconstrucción política del país afectado.



Niños, niñas y adolescentes en una actividad en un campo de refugiados sirios en Jordania.

¿QUÉ HACEMOS?

En **Jordania**, y con el apoyo de ECHO, capacitamos las niñas y los niños vulnerables para que puedan defender sus derechos frente a la violencia, la explotación, el abandono y el abuso. A través de comités juveniles y apoyados por sus familias y su comunidad, conocen sus derechos y aprenden a defenderlos.

RECOMENDACIONES

Por todo ello, es necesario que las respuestas humanitarias se adapten a las necesidades específicas de las niñas y adolescentes, con políticas y programas integrales e intersectoriales que aborden tanto las necesidades inmediatas para salvar la vida como el fomento de la resiliencia a largo plazo, en una lógica de triple nexo, desde los ámbitos de protección, educación, servicios de salud y empoderamiento económico:

- Las respuestas humanitarias tienen que abordar mejor las **necesidades de las adolescentes**. En todos los sectores de la acción humanitaria, es necesario que las adolescentes puedan beneficiar de un apoyo adaptado, sea en las medidas de prevención y respuesta a la violencia, en su acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, en las medidas para mantenerlas escolarizadas, en su participación en la vida de la comunidad y en las decisiones que les afecta.
 - Para ello, es imprescindible aplicar un **enfoque de género y edad**, que permita orientar la programación humanitaria en función de las distintas etapas de desarrollo de una niña, desde su edad temprana, su infancia, su adolescencia, hasta su edad adulta.
 - Los planes humanitarios se deben de desarrollar siempre en un **marco participativo** que permita a las niñas y adolescentes disfrutar de su derecho a la participación y a ser escuchadas, hacerse valer por sí mismas y que sus necesidades estén realmente tomadas en cuenta. Deben existir métodos seguros y sensibles al género que les participar de manera significativa en el diseño, la implementación y la evaluación de los programas y procesos humanitarios.
 - **Datos desglosados por edad y género** son esenciales para poder informar adecuadamente la programación humanitaria, desde su diseño e implementación, hasta su evaluación.
 - El enfoque de género y edad, sensible a las distintas etapas infantiles, tiene que reflejarse en el marco más amplio del **triple nexo**, permeando en el terreno del desarrollo y la construcción de la paz, fortaleciendo la resiliencia, el empoderamiento y la participación a través de la promoción de **soluciones innovadoras y**



Adolescentes en Somalia.

sostenibles que apoyen la autonomización tanto económica de las adolescentes y mujeres jóvenes.

- La **prevención y la respuesta a la violencia sexual y de género (VSG)** deben ser prioritarias en la respuesta humanitaria inicial a las crisis y abordar los riesgos específicos a los que se enfrentan las adolescentes.
 - Los **servicios de salud sexual y reproductiva** deben satisfacer las necesidades de las supervivientes de la violencia sexual, de las niñas casadas, embarazadas o que ya son madres. Los servicios, suministros e información integrales de salud sexual y reproductiva deben financiarse y proporcionarse en consulta con las adolescentes y mujeres jóvenes.
 - La inversión por la **educación en emergencias** en la acción humanitaria debe de ser más ambiciosa. Es necesario promover modelos educativos inclusivos y sensibles al género y la edad para garantizar a todas las niñas y adolescentes su derecho a la educación. Esto incluye la provisión de entornos de aprendizaje seguros y esfuerzos para eliminar las barreras específicas de género que impiden a las niñas y adolescentes acceder a la educación.

MANIFIESTO DE REPRESENTANTES DEL YOUTH 4 CHANGE³⁸

Leído por Ana Laura, Anabel, Elena en la jornada “Girls in Crisis” el 21 de abril de 2022.

Personas refugiadas cruzan la frontera de Ucrania con Polonia.

“Solo quiero poder volver a mi vida de antes”.

“Había bombardeos hasta diez veces al día en nuestra ciudad, la sirena no paraba de sonar. Las bombas volaban constantemente sobre nuestra casa. Bajábamos a los búnkeres hasta 10 veces al día. Nos quedábamos con nuestras familias en el sótano para estar a salvo de las bombas”.

“Yo nunca había salido de Ucrania. Mi madre estaba asustada, estaban atacando lugares cerca de nuestra ciudad. Me da miedo esta situación, pero creo que todo irá bien. Quiero volver a casa. Estoy en bachillerato, pero mi escuela está cerrada desde que empezó la guerra”.

“Había bombardeos hasta diez veces al día en nuestra ciudad, la sirena no paraba de sonar. Las bombas volaban constantemente sobre nuestra casa. Bajábamos a los búnkeres hasta 10 veces al día. Nos quedábamos con nuestras familias en el sótano para estar a salvo de las bombas”.

“La primera vez que oímos las sirenas corrimos para ponernos a salvo. Al cabo de un tiempo se convirtió en una rutina y nos pareció terrible que ahora esa fuera nuestra vida. Cada vez que oímos que algo sobrevuela nuestras cabezas, muere gente. Muchas escuelas y hospitales están siendo atacados y siguen muriendo personas”.

Katy, Julia, Natasha, y Katarina, cuyos testimonios acabáis de escuchar, son niñas, adolescentes y mujeres jóvenes, como nosotras, que tienen aspiraciones sobre su futuro, igual que nosotras. La diferencia es que sus vidas se han visto interrumpidas por la guerra. Katerina, Katy, Julia y Natasha sienten miedo, han perdido sus hogares o han tenido que separarse de sus familias.

Hoy hablamos de las mujeres, adolescentes y niñas de Ucrania porque esta guerra es un horror cercano y reciente, pero muchas otras en países como Siria, Palestina o Yemen llevan años sufriendo los efectos de los conflictos y viviendo atrapadas en crisis humanitarias que, en algunas ocasiones, parecen no tener final.

Las niñas y las mujeres en las situaciones de crisis se enfrentan a la desigualdad agravada por la violencia, la pobreza y los desplazamientos. Son las últimas en comer, las primeras en abandonar el colegio, las que huyen solas, las que cargan con tareas domésticas y de cuidados, a quienes nadie pregunta su opinión, las más expuestas a violencia sexual y por género, arma de guerra, moneda de cambio, las que pagan el precio más alto.

Esas realidades y experiencias son las que recogen los informes Girls in Crisis.

Informes que nos dicen que...

... TIENEN HAMBRE



En Perú, Colombia y Ecuador, el **44% de las adolescentes venezolanas** se van a la cama con el estómago vacío.

... TIENEN MIEDO



En Burkina Faso y Mali, **1 de cada 4 chicas** ha sido agredida en el último mes.

... REALIZAN LA MAYORÍA DE TAREAS DOMÉSTICAS



En Bangladesh, el **98% de las adolescentes rohingya** se encarga de las tareas domésticas.

... ESTÁN DESPERADAS



En Sudán del Sur, un **26% de las adolescentes** ha pensado en el suicidio.

Estos sólo son algunos datos a los que quizás no somos capaces de poner cara, pero detrás hay niñas y adolescentes que viven en situaciones extremas, que desean la paz y que buscan salir adelante. El problema es que demasiado a menudo, sus voces no son escuchadas. Nosotras, como parte del grupo Youth for Change, contamos con espacios como éste, en los que alzar la voz. Siendo conscientes de este privilegio, reclamamos que las experiencias de niñas y adolescentes en situaciones de crisis sean tenidas en cuenta.

Durante una crisis, las niñas, especialmente las separadas de sus familiares, se enfrentan a un alto riesgo de abuso y explotación. Para sobrevivir y salir de situaciones de pobreza extrema, las adolescentes y las jóvenes a menudo son víctimas de violaciones y abusos, matrimonios infantiles o redes de trata de personas. En la gran mayoría de las ocasiones se les dificultan el acceso los servicios de salud sexual y reproductiva, justo cuando más los necesitan. Incluso cuando los servicios están disponibles, el miedo al estigma impide a muchas niñas acceder a la atención que necesitan, principalmente las supervivientes de violencia sexual, niñas casadas, embarazadas y madres.

Por eso, la prevención y la respuesta a la violencia sexual y de género deben ser prioritarias en la respuesta humanitaria. La información, los suministros y los servicios integrales de salud sexual y reproductiva deben ser accesibles para todas, especialmente para aquellas que han sobrevivido a la violencia sexual, están embarazadas o han sido madres.

La libertad de movimiento de las niñas puede estar muy restringida, lo que limita su capacidad para ir a la escuela y acceder a servicios, y les impide desarrollar redes de apoyo y amistad.

El acceso a la educación de la infancia desplazada, especialmente de las niñas, es fundamental para su protección, desarrollo y oportunidades de futuro. Sin embargo, las adolescentes se enfrentan a mayores obstáculos, exacerbados por la inseguridad, la explotación, las presiones económicas y los estereotipos de género.

Por eso, reclamamos una mayor inversión en educación en emergencias, con modelos educativos inclusivos y sensibles al género que respondan a las necesidades únicas de la infancia y la adolescencia desplazada, en particular de las niñas.

Asimismo, es necesario que las niñas y las adolescentes puedan participar en la toma de decisiones que afecten sus vidas. Las mujeres jóvenes no solo son el presente, sino que tienen en sus manos la posibilidad de construir un futuro de paz.

Por este motivo, todos los actores humanitarios deben tener en cuenta las perspectivas de edad y género y



Evelina, de 5 años, a su llegada a Isaccea (Rumania) huyendo de la guerra en Ucrania.

deben promover la participación plena de las niñas y adolescentes en el diseño, la implementación y la evaluación de la respuesta humanitaria, los procesos de paz y la reconstrucción.

En definitiva, hoy aquí pedimos que se escuche a las adolescentes, que las soluciones a sus problemas sean específicos para ellas, que tengan espacios donde se sientan incluidas, escuchadas y apoyadas para que puedan ser protagonistas de su vida, cambiar su situación, y contribuir a la construcción de un mundo más igualitario, más justo y en paz.

Todo lo que acabamos de contaros son sólo palabras si no lo llevamos a la acción. Las niñas y adolescentes que están atrapadas en crisis y conflictos necesitan que el mundo escuche sus voces, y el momento es ahora.

Malala dijo que solo nos damos cuenta de la importancia de nuestras voz cuando somos silenciadas. Para que no olvidéis nuestras reclamaciones, ahora os dejamos con sus voces en este vídeo.

NOTAS

- ¹ <https://plan-international.es/adolescentes-en-emergencia>
- ² Para visualizar el evento completo, pinche aquí.
- ³ Grupo de Infancia y Cooperación, *Una nueva cooperación para la infancia – de la voluntad al compromiso*, Mayo 2022.
- ⁴ GAGE, *The invisibility of adolescents within the SDGs*, December 2019.
- ⁵ Plan International, *A time of transition – adolescents in humanitarian settings*, August 2016.
- ⁶ UNFPA, *Adolescent Girls in Disaster & Conflict*, 2016.
- ⁷ Plan International, *Reimaginar la acción climática – una visión de la educación y la participación juvenil*, Octubre 2021.
- ⁸ Plan International, *Adolescentes en emergencias – Voces de Bangladés*, 2018.
- ⁹ Plan International, *Chicas adolescentes en emergencias – Voces del Sahel*, 2020.
- ¹⁰ Plan International, *Adolescent girls in crisis – Voices from South Sudan*, 2018.
- ¹¹ Plan International, *Adolescent girls in crisis – Voices from the Lake Chad Basin*, 2018.
- ¹² UNGA, *Informe de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados*, A/76/23, 2021.
- ¹³ Plan International, *The trafficking of girls and young women: evidence for prevention and assistance*, November 2019.
- ¹⁴ UNFPA, *Adolescent Girls in Disaster & Conflict*, 2016.
- ¹⁵ Plan International, *A time of transition: Adolescents in humanitarian settings*, 2015.
- ¹⁶ Plan International, *Adolescentes en crisis: voces de las niñas migrantes venezolanas en Perú, Colombia y Ecuador*, 2021.
- ¹⁷ INEE, *Mind the Gap: The State of Girls' Education in Crisis and Conflict*, June 2021.
- ¹⁸ Plan International, *Left out, left behind – Adolescent girls' secondary education in crises*, 2019.
- ¹⁹ UNESCO, *COVID-19 education response: how many students are at risk of not returning to school? Advocacy paper*, July 2020.
- ²⁰ UNESCO, *When schools shut – gendered impact of COVID-19 school closures*, 2021.
- ²¹ World Bank, *Simulating the potential impacts of COVID-19 School closures on schooling and learning outcomes: a set of global estimates*, June 2020.
- ²² INEE, *Mind the Gap: The State of Girls' Education in Crisis and Conflict*, June 2021.
- ²³ Plan International, *Chicas adolescentes en emergencias – Voces del Sahel*, 2020.
- ²⁴ Plan International, *Adolescent girls in crisis: Voices from Lake Chad Basin*, 2018.
- ²⁵ Leonard Cheshire Disability & UNGEI, *Still left behind: Pathways to inclusive education for girls with disabilities*, June 2017.
- ²⁶ GCPEA, *Education Under Attack* 2022, June 2022.
- ²⁷ Plan International, *Protejan nuestra educación – Haciendo que las escuelas en conflicto sean más seguras para las niñas*, Septiembre 2021.
- ²⁸ Plan International, *Adolescentes en emergencias – Voces de Bangladés*, 2018.
- ²⁹ Plan International, *Adolescent girls in crisis – Voices from South Sudan*, 2018.
- ³⁰ Plan International, *Chicas adolescentes en emergencias – Voces del Sahel*, 2020.
- ³¹ Plan International, *Niñas Venezolanas: Voces de la migración – Estudio en Colombia, Ecuador y Perú*, 2021.
- ³² Plan International, *Adolescent girls in crisis: Voices from Lake Chad Basin*, 2018.
- ³³ Plan International, *Adolescent girls in crisis: Voices from Lake Chad Basin*, 2018.
- ³⁴ Plan International, *Adolescent girls in the climate crisis: Voices from Zambia and Zimbabwe*, September 2021.
- ³⁵ Plan International, *Chicas adolescentes en emergencias – Voces del Sahel*, 2020.
- ³⁶ Plan International, *Adolescentes en emergencias – Voces de Bangladés*, 2018
- ³⁷ Plan International, *Chicas adolescentes en emergencias – Voces del Sahel*, 2020.
- ³⁸ El Comité Juvenil de Plan International España, "Youth 4 Change", es un órgano de participación juvenil conformado por personas jóvenes de entre 14 y 24 años, comprometidas con la defensa de los derechos de la infancia y de la igualdad de las niñas. El comité juvenil aporta su visión sobre nuestras acciones en España: estudios, campañas de incidencia y foros políticos clave, y aportan su perspectiva sobre las estrategias, programas, proyectos y actividades que realiza Plan International. Además, son embajadores de Plan International en eventos nacionales e internacionales y portavoces ante medios de comunicación. Es un grupo diverso, plural e inclusivo, que trabaja para avanzar y contribuir al desarrollo de las prioridades estratégicas de la organización, tejiendo redes y alianzas con otros grupos, plataformas y organizaciones juveniles.



Acerca de Plan International

En Plan International trabajamos para promover los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas en todo el mundo. Reconocemos el poder y el potencial de cada niña y niño pero, por desgracia, este potencial se ve afectado por barreras como la pobreza, la violencia, la exclusión y la discriminación. Las niñas son siempre las más afectadas. Como organización independiente humanitaria y de desarrollo, trabajamos con los niñas y niños, jóvenes, nuestros donantes y aliados para abordar desde la raíz la causa de los retos a los que se enfrentan las niñas, y todos los niños y niñas vulnerables. Apoyamos los derechos de las niñas y niños desde que nacen hasta que llegan a la edad adulta, y trabajamos con ellos para prepararlos para la adversidad y que sepan responder a ella. Impulsamos el cambio de políticas públicas a nivel local, nacional y global, utilizando nuestro alcance, experiencia y conocimiento. Desde el nacimiento de nuestra organización, hace ya más de 80 años, hemos construido alianzas eficaces a favor de las niñas y niños, y trabajamos en más de 75 países.

Plan International España

C/ Pantoja, 10
28002 Madrid, España

Tel: (+34) 91 524 12 22
Fax: (+34) 91 524 12 29

plan-international.es

Publicado en 2022.

Texto © Plan International

Fotos:

© Plan International

Portada: © Plan International

-  facebook.com/Planinternational.es
-  twitter.com/PlanInt_ES
-  instagram.com/planint_es
-  linkedin.com/plan-espa-a
-  youtube.com/user/PlanEspana